

1956

Carolina

OBRAS CHILENAS.-

EXTENSION TEATRAL EN "L'ATELIER"

Por SERGIO VODANOVIC

Una iniciativa que puede ser de extraordinaria importancia para el desarrollo teatral chileno, es la que ha llevado al Departamento de Extensión Teatral del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, a presentarse en el Teatro L'Atelier.

Lo que los espectadores presencian en la pequeña sala de la calle Huérfanos, no es un segundo equipo del Teatro Experimental, sino el mismo conjunto representando dos obras chilenas de liviano contenido y una farsa medieval francesa. Esperamos que, más frecuentemente, podamos ver a los actores que ocupan el Teatro Antonio Varas representando a nuestros autores y dando importancia a la comedia sobre el drama.

De "Carolina" comedia en un acto de Isidora Aguirre, nos ocupamos en su estreno durante el Primer Festival de Teatro Aficionado. Es una comedia liviana, alegre, en la que destacan los lícitos recursos teatrales a los que acude su autora para provocar la sonrisa y la carcajada del espectador. La anécdota es sencilla, pero su diálogo, de una agilidad notable, llena con creces la falta de densidad de personajes y tema. Los mayores aciertos de Isidora Aguirre se encuentran en su directa y humorística observación de características humanas que hacen, por ejemplo, de su Carolina, un personaje fácil de reconocer entre quienes nos rodean. La graciosa, y más que graciosa, agradable pieza de la autora chilena ha contado con el apoyo de una dirección fina e inteligente. Eugenio Guzmán, el director, logró dar el ritmo adecuado a la comedia y puede decirse que no ha dejado parlamento sin que sea explotado para dar la nota requerida. Es éste un trabajo cuidadoso que es necesario destacar, tanto más cuanto proviene de un joven director que marca así un promisorio futuro.

La actuación, igualmente, logró una soltura y corrección como no se ha tenido precedentes dentro del Teatro Experimental en lo que a comedia se refiere. Generalmente, los actores universitarios o caen en la farsa o resultan pesados o solemnes haciendo la comedia. Nada de esto sucedió en "Carolina" donde Ramón Sabat y Alicia Quiroga lucen cualidades verdaderamente notables. Sabat, especialmente, compone con precisión y sobriedad su personaje y logra destacar parlamentos que podrían haber pasado desapercibidos con medidos cambios de tonos. Alicia Quiroga, luciendo las condiciones de comediante que ya le son reconocidas, fuerza en ocasiones el ritmo de la pieza y se desborda, a veces, en los continuos cambios anímicos de su personaje, sin que la transición alcance a aparecer plenamente

justificada. Mario Lorca, en el ingrato papel de marido (en las comedias, al menos, generalmente es ingrato) cumple a satisfacción aún cuando se le observa poco cínico.

"Martes, Jueves y Sábados" es el diálogo de Aurelio Díaz Me-

terpretada por María Cánepa y Pedro Orthus, permite a un mayor sector de público apreciar la deliciosa ironía de sus parlamentos y la graciosa como cursi reconstrucción de los amores del primer cuarto de este siglo. Los diez minutos que dura el sabroso diálogo, valen cualquiera función de tres horas. María Cánepa resulta una intérprete llena de simpatía y gracia, mientras que Pedro Orthus demuestra su talento de director con su inteligencia de actor.

El programa se completa con la farsa anónima francesa "El Fastel y la torta" dirigida por Emile Dufour. Su inclusión, afortunadamente, en primer lugar de la representación, deslució la jornada. La dirección no logró dar vitalidad ni simpatía a una farsa que requiere de estos elementos. Factor determinante de este pobre resultado debemos encontrarlo en la arbitraria inclusión de dos actrices en los papeles de pillastres que, lógicamente, debieron ser representados por hombres. Además, toda la actuación resultó forzada, sin la cohesión interna que debe dar carácter de verdadero a lo que se represente en un escenario por más convencional o farses, co que el texto pretenda ser.



za que contempla el programa. Estrenado igualmente en el Festival de Teatro de Aficionados por el Teatro Experimental de Chillán, esta nueva versión in-

Fuente: El Debate, 1956. Reproducción de un artículo de Sergio Vodanovic sobre la obra 'Carolina' de Isidora Aguirre, presentada en el Teatro L'Atelier de la Universidad de Chile. El texto describe la importancia de esta iniciativa para el desarrollo del teatro chileno y analiza la actuación de los actores Ramón Sabat y Alicia Quiroga.

21

Carolina

2898

Teatro Experimental de la Universidad de Chile.

"EL PASTEL Y LA TARTA", farsa anónima francesa
del siglo XV.

"MARTES, JUEVES Y SABADO", diálogo de Aurelio
Díaz Meza.

"CAROLINA", de Isidora Aguirre.

(por Isidoro Basis.)

El Teatro Experimental de la Universidad de Chile, a través de su Departamento de Extensión Teatral, está cumpliendo una interesante labor al presentarse en el escenario del pequeño L'Atelier con un espectáculo que incluye las tres obras cuyos títulos encabezan estas líneas.

Hay varias cosas que aplaudir en esta empresa: desde luego, la circunstancia de ocupar un escenario fuera del habitual; luego, el hecho de actuar a precios muy populares; más tarde, porque en el equipo de actores figuran intérpretes avezados junto a los que sólo se inician en las tablas; y, finalmente, por la selección de las obras y el buen cuidado que se ha puesto en su montaje. Un espectáculo como éste, de su jerarquía y su importancia, y dados los excelentes resultados obtenidos, no puede menos que enorgullecernos del valor artístico alcanzado no sólo por el Experimental, sino por el teatro chileno.

Bueno sería destacar una circunstancia muy halagadora: de las tres obras presentadas, dos son nacionales... ¡y ambas de excelente calidad!

En el diálogo "Martes, Jueves y Sábado", de Aurelio Díaz Meza, se lucen María Cánepa (dulce, pícaro, insinuante y atractiva) y Pedro Orthous (divertido y humano). La obra es una pieza de antología, magníficamente construida, con un diálogo chispeante, lleno de intención, y con un argumento original y muy simpático. La dirección de Pedro Orthous y la tierna y evocativa escenografía de Ricardo Moreno contribuyeron en grado extremo al éxito alcanzado. ¡Excelente!

"Carolina", de la novel autora chilena Isidora Aguirre, constituye una de las más gratas sorpresas del teatro nacional en los últimos tiempos. Considerando las innumerables dificultades que encierra el hecho de escribir una obra en un acto, más si es comedia, el mérito de Isidora Aguirre se multiplica varias veces. Añadamos a esto un diálogo vibrante y gracioso, dinámico y muy chileno, un argumento humano y personajes auténticos... y tendremos ante nosotros a una autora hecha y derecha. "Carolina" es una pieza simplemente encantadora, con vuelo poético y raíces reales. A la altura de la obra (y tal vez como factor decisivo en su éxito) está la notable dirección de Eugenio Guzmán y la destacada interpretación de Alicia Quiroga y Ramón Sabat, muy bien secundados por Mario Lorca. El Experimental ha conquistado con "Carolina" un paso decisivo: poder interpretar una obra nacional, contemporánea, en tono de comedia, con la misma calidad artística de otras de sus representaciones. Alicia Quiroga mostró una gama impresionante de recursos; Ramón Sa-

(Sírvasse continuar al frente)

SUS CRITICAS SON ABSOLUTAMENTE IMPARCIALES

El Comercio N 1314 - Martes 27 de Marzo
1956

Carolina 1956